

**Reseña de  
Yahia H. ZOUBIR & Gregory WHITE (eds.) (2016): *North African Politics: Change and Continuity*, Routledge.**

Elvira SÁNCHEZ MATEOS  
Universidad de Barcelona

Para citar este artículo: Elvira SÁNCHEZ MATEOS (2016): Reseña de Yahia H. ZOUBIR & Gregory WHITE (eds.) (2016): *North African Politics: Change and Continuity*, Routledge en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 20, 197-200.

Co-editado por Yahya H. Zoubir –director de investigación en Geopolítica en la Kedge Business School de Marsella- y Gregory White –profesor de Relaciones Internacionales en el Smith College de Massachusetts, este trabajo tiene el objetivo de generar la atención del mundo académico anglo-americano por el Norte de África, tras décadas de priorizar los estudios sobre Oriente Medio y de entender a esta área sólo como parte de la esfera de influencia europea, especialmente de Francia. El volumen complementa y da continuidad a un trabajo previo de 2008 (*North Africa: Politics, Religion and the Limits of Transformation*, editado por Y. Zoubir y Haizam Amirah).

Como bien subrayan los editores en la introducción, existe una particular dificultad anglosajona para aproximarse a la zona desde los estudios de área: su delimitación geográfica. Ello nunca ha constituido mayor problema en la larga tradición española o francesa de estudios sobre el Magreb. No obstante, los editores optan por el término más amplio de “Norte de África” -que no es nuevo en la literatura anglosajona-, pues les permite incluir a Egipto en la “región geográfica”, en el entendimiento de que las revueltas árabes de Túnez y Egipto (y Libia) están relacionadas y de que así lo requiere el estudio de la nueva dimensión geopolítica de la zona.

El libro está dividido en tres partes claramente diferenciadas –a) los motores de cambio en el Norte de África; b) las dinámicas internas en los estados norteafricanos; y c) el papel de la región en los asuntos internacionales- que veinticinco autores desganan pormenorizadamente en veinte capítulos. Se trata, pues, de un trabajo amplio, diverso, solvente y coral que proporciona información abundante y un análisis lúcido de la historia reciente del Norte de África y de algunas de las claves de su evolución en las

próximas décadas.

La primera parte del volumen se compone de ocho artículos. En el primero de ellos, Gonzalo Escribano (Real Instituto Elcano) analiza las economías de los países del Norte de África hasta 2011, los efectos económicos negativos de las revueltas árabes y algunos de los costes políticos que se derivan. Mark Tessler y Jennifer Miller-Gonzalez (University of Michigan) abordan el papel de la juventud en las sociedades norteafricanas, centrandose su análisis en Túnez y Argelia a partir de un estudio realizado en 2011 por *Arab Barometer*, después del estallido de la revuelta tunecina. Resulta complementario el trabajo de Lina Khatib (Carnegie Middle East Center) sobre el papel de las redes sociales en las movilizaciones árabes -como forma de activismo político y comunicación entre los jóvenes, especialmente en Egipto y Túnez- y su peso marginal en la construcción de las transiciones y de los nuevos regímenes. Los artículos de Miloud Chennoufi (Canadian Forces College) sobre relaciones cívico-militares en Argelia y Egipto y de Eduard Soler (Fundación CIDOB) sobre la reforma del sector de seguridad en el Norte de África tratan temas afines. El primero de ellos se centra en comparar dos países donde los militares tienen un papel preponderante en el sistema político y sirve al propósito de reflexionar sobre la hegemonía de lo civil sobre lo militar como una condición necesaria, pero no suficiente, para la democratización. El segundo artículo se centra en la reforma del sector de seguridad, una cuestión que emerge tras las primaveras árabes, como ingrediente necesario de la democratización, señalando al tiempo que los grupos dedicados a la seguridad tuvieron un papel esencial en los regímenes autoritarios y también lo tendrán en las transiciones, especialmente allí donde han emergido nuevos problemas de seguridad debido a la existencia de milicias y a la inestabilidad regional. El capítulo de Michael J. Willis (Oxford University) aborda el limitado papel de los bereberes en las primaveras árabes, en particular en Túnez y Libia, y su situación en Argelia y Marruecos, los países con mayor porcentaje de población *amazigh*. Por su parte, Stephen Zunes (University of San Francisco) se centra en la historia de la resistencia civil no armada contra el autoritarismo y la injusticia social en el Norte de África, un fenómeno que antecede a las primaveras árabes de Túnez y Egipto y se remonta a principios del siglo XX en países como Egipto, Sudán, Argelia, Marruecos, Mali y el Sahara Occidental. Finalmente, Alison Wilson (Durham University) repasa la historia reciente del conflicto del Sahara Occidental, enquistado desde hace décadas pese a sus altos costes humanos y económicos y a constituir un factor que suma a las dificultades de integración regional.

La segunda parte del volumen está dedicada a las dinámicas internas de los estados norteafricanos y la componen seis artículos. El primero de ellos aborda la situación de Argelia bajo el sugerente título de “reforma sin cambio”; escrito por Ahmed Aghrout (University of Salford) y Yahya Zoubir, detalla el inicio de la reforma argelina a partir de 1988 hacia un sistema político multipartidista a mediados de la década de los noventa del pasado siglo y cómo las primeras protestas de 2011 fueron hábilmente gestionadas por el gobierno con un programa de reformas políticas, en una sociedad cansada de años de guerra civil y con una oposición débil y dividida. Ibrahim Awad (American University in Cairo) analiza el caso de Egipto, centrándose en el proceso constituyente de 2012, tras la caída de Mubarak, y el juego político que se desarrolló en el país hasta el golpe de estado de 2013. Alison Pargeter (Royal United Services Institute) estudia el caso de Libia, el país que ha experimentado la mayor transformación, partiendo de las

razones que explican la revolución de 2011 hasta llegar a 2013, ya en la conflictiva fase post-Gadafi. Abdoulaye Diagana (OCDE) se centra en Mauritania, un país “indeciso” entre su *arabidad* y su africanidad, donde no “floreció ninguna primavera” y con serios problemas de seguridad por su vecindad con el conflicto de Mali. Emma C. Murphy (Durham University) y Azzedine Layachi (St. John’s University) analizan Túnez y Marruecos respectivamente: las razones que condujeron a las protestas y las primeras fases de la transición tunecina; y una síntesis sobre el régimen marroquí, el análisis de la reforma constitucional acometida tras las protestas de 2011 y el juego político interno.

La tercera y más extensa parte del libro está compuesta por seis artículos agrupados en torno al epígrafe “El Norte de África en los asuntos internacionales”. Miguel Hernando de Larramendi (Universidad de Castilla La Mancha) e Irene Fernández Molina (College of Europe) centran su trabajo en el estudio de las políticas exteriores en evolución de los países del Norte de África. Asumiendo la tesis de que la discontinuidad en la política interna afecta la conducta exterior, el artículo no obstante argumenta que las limitaciones financieras y los imperativos de seguridad, así como los constreñimientos internacionales y regionales o las propias dinámicas del *policymaking*, han impulsado una visión pragmática que ha prevenido cambios en las políticas exteriores en todos los países. Yahia H. Zoubir y Stephen Zunes explican el interés de Estados Unidos en el Norte de África y repasan sus relaciones bilaterales con los estados de la región: su importancia emerge a mediados del siglo XX, y se incrementa por razones de seguridad - los atentados de 2001- y de geopolítica –la relativa influencia rusa y china; los autores sostienen que, pese a las alternancias en la presidencia estadounidense, no ha habido cambios substanciales en los intereses –las relaciones de seguridad- debido a razones de realismo político. George Joffe (University of Cambridge) se aproxima al papel de Europa en el Norte de África a partir del análisis del Proceso de Barcelona de 1995, una iniciativa que formaba parte de la visión normativa y de promoción de la seguridad humana de la Unión Europea; para Joffe, la evolución de ese proceso estuvo marcada por las dificultades para desarrollar sus aspectos no económicos, en un ambiente internacional marcado por la *re-segurización* de las políticas tras el 11/S, y en un contexto europeo caracterizado por cambios en los equilibrios de poder y por la re-nacionalización de las políticas. Imen Belhadj (Peking University) y Degang Sun (Shanghai International Studies University), por su parte, revisan el papel de China en el Norte de África, argumentando que son los intereses geoeconómicos y geopolíticos hacia el mundo árabe y el continente africano en general los que definen (y limitan) el rol que tiene el Norte de África en la política china. En los dos últimos capítulos, Elena Maestri (Università Cattolica del Sacro Cuore) y John Hamilton (Cross Border Information) y Hakim Darbouche (Oxford Institute for Energy Studies) desglosan el papel de los países del Consejo de Cooperación del Golfo y los retos de energía de los estados norteafricanos. Maestri ilustra acerca de cómo el interés de los países del Golfo, especialmente Qatar, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, se ha incrementado tras las primaveras árabes obedeciendo al doble factor “Islam-Negocio”: hegemonía ideológico-religiosa combinada con un sentido pragmático de la actividad económica en el exterior, lo que la autora califica como “capitalismo musulmán”; con respecto a los retos en materia energética, los autores sostienen que la región no ha

sido capaz de desarrollar su potencial, ya que en la última década, debido a razones internas, se han reducido las expectativas de incrementar la exploración y producción de hidrocarburos de los tres países productores (Argelia, Libia y Egipto).

En suma, la lectura del libro proporciona un panorama general muy cualificado a aquellos que desean aproximarse a la realidad del Norte de África; y ofrece al lector especializado puntos de vista esclarecedores y documentados de autores que conocen en profundidad esta cambiante región.